

Capítulo 2062

Anguila Fundida del Infierno (2)

"Esta Serpiente Fundida del Infierno debe ser realmente valiosa para que tanta gente se presente a buscarla", comentó Yuan después de ser atacado por quinta vez en solo dos semanas.

"No se trata solo de la Serpiente Fundida del Infierno", respondió Feng Yuxiang. "Así son las cosas en los Cielos superiores. Es común que los cultivadores se enfrenten por todos los recursos que pueden conseguir".

"¿Por qué? No es que falten recursos."

Supongo que esa es la naturaleza de los cielos superiores: la competencia es simplemente una forma de vida.

La mirada de Yuan de repente se dirigió a cierta dirección y dijo: "Parece que tenemos más recién llegados".

"Es hora de sacar más basura", dijo Feng Yuxiang mientras se preparaba con entusiasmo para la batalla.

"¿Por qué no pones un cartel o algo, si no quieres que nos ataquen?", preguntó Yuan.

Feng Yuxiang rió entre dientes y dijo: "Eso arruinaría toda la diversión. ¿Tienes idea de lo aburrida que estaba cuando perdí mis poderes? ¡Ahora que los he recuperado, pienso disfrutarlos al máximo!"

Yuan simplemente negó con la cabeza ante su respuesta, sin intención de detenerla, aunque eso salvaría algunas vidas. Después de todo, la culpa recaía solo en quienes los atacaban.

Pronto, los recién llegados lanzaron su ataque y, como antes, unos pocos se separaron de la batalla principal, para apuntar al solitario tesoro volador, que en la distancia había estado en sus propios asuntos en silencio.

En poco tiempo, las hermosas llamas de Feng Yuxiang barrieron el cielo como un tsunami carmesí, y los Inmortales que se atrevieron a atacarlas quedaron reducidos a cenizas en un instante.

"¿¡Un fénix!?" exclamaron los recién llegados en estado de shock, su reacción reflejaba la incredulidad de los cultivadores que los habían precedido.

Sin embargo, en lugar de huir como los demás, uno de ellos gritó: "¡Contacten a los Ancianos! ¡Díganles que hay un Verdadero Fénix Inmortal aquí y que necesitamos su ayuda!"

A su orden, uno de los cultivadores se separó del grupo y desapareció en la distancia.

Unos minutos más tarde, una enorme nave voladora apareció en el horizonte, su llegada anunciada por el aura inconfundible de tres Verdaderos Inmortales que se acercaban.

Una vez que el barco llegó, tres figuras saltaron de su cubierta y rápidamente se acercaron al tesoro volador de Yuan, rodeándolo en una apretada formación triangular.



"¿Necesitas mi ayuda?", preguntó Yuan a Feng Yuxiang, quien respondió con una sonrisa: "No hace falta, joven amo. Puedo encargarme de ellos sola".

Ella dejó el tesoro volador para enfrentarse a los tres Inmortales Verdaderos poco después.

Una vez que estuvieron cara a cara, uno de los Verdaderos Inmortales preguntó: "Eres un fénix, ¿por qué necesitarías la Serpiente Fundida del Infierno?"

"¿Quién dijo que la necesito?", respondió Feng Yuxiang con calma.

—Entonces, ¿por qué estás aquí, peleando con nosotros por ello?

"Tu gente nos atacó primero, así que fue en defensa propia".

"¡¿Me estás diciendo que solo estás aquí para ver el espectáculo?!" espetó otro Inmortal Verdadero, con la voz temblorosa de ira.

"Algo así, supongo."

Los tres Inmortales Verdaderos intercambiaron miradas. Tras un breve momento de silencio, todos asintieron levemente, como si hubieran llegado a un acuerdo tácito.

Luego, sin previo aviso, comenzaron a atacar a Feng Yuxiang.

Aunque hubieran preferido no enfrentarse a una Bestia Divina (un Fénix, nada menos), no podían dejar que les arrebataran la Anguila Fundida del Infierno.

Sin embargo, sabiendo que existía la posibilidad de que Feng Yuxiang perteneciera a uno de los Clanes del Fénix Real, no se atrevieron a matarla directamente. En cambio, atacaron con la única intención de someterla y reprimirla.

"¿Bastardos, me están menospreciando?", gruñó Feng Yuxiang, dándose cuenta de lo que hacían, mientras las llamas se encendían con violencia a su alrededor.

La intensidad de la batalla aumentó y, a pesar de estar en inferioridad numérica, Feng Yuxiang logró hacer retroceder a los tres Inmortales Verdaderos.

Sin embargo, unas horas más tarde, cuando la batalla se acercaba a su conclusión y los Inmortales Verdaderos comenzaron a flaquear, un temblor repentino sacudió la tierra y los volcanes circundantes entraron en erupción en una rugiente cascada de fuego y roca fundida.

Todos en el campo de batalla se congelaron en pleno movimiento, sus ojos instintivamente atraídos hacia la Serpiente Fundida Fluyente que se encontraba debajo.

De repente, el río de lava comenzó a agitarse y burbujear de forma amenazante, como si algo estuviera emergiendo.

Al ver esto, el Inmortal Dorado que una vez intentó ahuyentar a Yuan gritó: "¡La Serpiente Fundida del Infierno está emergiendo! ¡Prepárense para activar la formación! ¡Lo detendremos!"

Aunque su número había disminuido drásticamente durante las últimas dos semanas de combates constantes, decidieron permanecer allí debido a la presencia de Feng Yuxiang.

Momentos después, la superficie del río de lava comenzó a hincharse y elevarse, hasta que emergió una enorme anguila negra, con su cuerpo grabado con grietas brillantes que pulsaban como venas fundidas.



Los cultivadores activaron la formación, atando instantáneamente a la Serpiente Fundida Infernal con poderosas cadenas, que le impidieron escapar. Sin embargo, eso fue todo lo que podían hacer por ahora, ya que seguían bajo el implacable ataque de las facciones rivales.

Desafortunadamente, estaban desesperadamente superados en número y las fuerzas opuestas seguían reduciendo sus filas con ataques implacables.

Sin otra opción, recurrieron a Yuan en busca de ayuda.

—¡Por favor! ¡Joven Maestro! ¡Ayúdenos!

Pero Yuan no tenía motivos para intervenir. Estaban allí buscando tesoros, y él era solo un transeúnte.

Si bien Feng Yuxiang los había ayudado indirectamente al eliminar a aquellos que atacaron su tesoro volador, eso no los convirtió en aliados en ningún sentido de la palabra.

Aunque pudiera parecer correcto salvarlos, hacerlo sería injusto para todos los que habían venido a competir por el tesoro. Después de todo, no habían sido atacados por bandidos. Simplemente eran participantes de la misma lucha despiadada por la Anguila Fundida del Infierno.

"Si quieren sobrevivir, simplemente abandonen el tesoro y váyanse", les dijo Yuan con calma.

"¡Imposible!", gritó uno de ellos. "¡Ya hemos perdido a tantos intentando reclamarlo! ¡Si abandonamos ahora, todas esas muertes no servirían de nada!"

Yuan negó con la cabeza y suspiró. «Usad un poco de ingenio. Ya que está claro que no tienes lo necesario para reclamarlo, también morirás sin sentido si sigues luchando por el. Más vale que salves la vida que aún puedas».

